

Raye

12632/4

# La construcción del Partido Comunista

TESIS PARA EL III CONGRESO

# O. C. E.

# Bandera Roja

agosto 1979



Introducción con  
los 2 puntos (1 y 2)

### TAREAS del Cte. Central y el partido

- 1) - Fortalecer la dirección
- 2) - Estudio del 2º mundo, el M.C.
- 3) - Historia del PC, la desviación del programa
- 4) - El Caso de los jóvenes revolucionarios
- 5) - Escuelas de Formación Política
- 6) - Cuestión de organización, el BR, el B.C.,  
el P.C., el CAS.
- 7) Intervención comunista en el Mov. Obr.
- 8) " " " " en la Mujer
- 9) " " " " " " Juventud
- 10) Sobre las 'bases rojas', el campo, las asociaciones,  
eti, etc.

## 8. LA CRISIS DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL.

El movimiento comunista internacional de hoy en día es fruto de la lucha entre la corriente proletaria y la corriente burguesa que dividió a los PC de todo el mundo en los años que van desde 1956, fecha del XX Congreso del PC de la Unión soviética, hasta 1963 en que este partido rompió definitivamente la línea general establecida por las conferencias comunistas de Moscú de 1957 y 1960.

El PC de China defendió los principios del marxismo-leninismo, frente a su "revisión" iniciada en el XX Congreso del PC de la Unión soviética: la necesidad de la dictadura del proletariado durante la transición del capitalismo al comunismo, el prepararse para un desarrollo violento de la revolución y no hacerse ilusiones sobre su desarrollo pacífico, etc. Asimismo, defendió la estrategia y la táctica del proletariado mundial en la situación de entonces: impulsar una política de frente unido contra los EE.UU., como enemigo principal de todos los pueblos y países, cuya base más poderosa la formaban los movimientos antiimperialistas de Africa, Asia y Latinoamérica.

Mientras las posiciones proletarias prevalecieron en la mayoría de los PC de Asia, en Europa, y en particular en España, se impuso la corriente revisionista encabezada por el PCUS. De esta manera, todos los PC de Europa occidental adoptaron puntos de vista burgueses tanto en la teoría como en la práctica, apoyaron con mayor o menor fuerza la expansión imperialista a la que se lanzó la Unión soviética y perdieron, por tanto su carácter proletario. (

Los sectores revolucionarios de los PC europeoccidentales rompieron con sus direcciones revisionistas y reorganizaron sus filas creando nuevos partidos y grupos marxistas-leninistas a lo largo de los años 60.

## 9. LA RECONSTRUCCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA EN EUROPA OCCIDENTAL.

A finales de los años 60, se inicia un cambio de largo alcance en la situación mundial:

- \* primeras derrotas del imperialismo norteamericano en el sureste de Asia.
- \* paso a la ofensiva del socialimperialismo soviético (invasión de Checoslovaquia).
- \* ascenso rápido de las luchas antiimperialistas en Africa, Asia y Latinoamérica.
- \* desarrollo de la Gran revolución cultural proletaria en China.
- \* primeras manifestaciones de la crisis económica mundial.
- \* contradicciones crecientes entre la Comunidad económica europea y los EE.UU. y entre los países europeos del Este y la URSS.

*\* transición de la URSS a país capitalista*

En Europa, coincidiendo con estos hechos, influido por ellos, se despliega un poderoso movimiento de masas en el que convergen oleadas huelguísticas de obreros y empleados, movilizaciones estudiantiles y campesinas, movimientos nacionalistas, acciones de solidaridad con las luchas de liberación nacional, y auténticas revoluciones culturales en varios países.

Las clases populares de los distintos países de Europa empiezan a desarrollar una acción política propia, sus elementos más avanzados se organizan en plataformas y partidos revolucionarios, y tanto la socialdemocracia como los PC revisionistas muestran su naturaleza reaccionaria ante amplios sectores del pueblo y sufren considerables pérdidas sobre todo en los países del sur.

Gracias al ejemplo del PC de China, al contra-ejemplo de la URSS y al descrédito de los PC revisionistas, las ideas marxistas-leninistas, enriquecidas con las aportaciones de Mao Tsetung, se difunden ampliamente entre las nuevas fuerzas revolucionarias europeas.

La fusión de este poderoso movimiento de masas con la teoría marxista da lugar a la multiplicación de organizaciones comunistas que van superando sus limitaciones en un proceso largo y tortuoso, y que van sentando las bases para unificarse y crear partidos experimentados.

En España, este mismo proceso ha tenido algunas características distintas debido a la existencia tanto de la Dictadura franquista como de un proletariado con grandes tradiciones revolucionarias. Estos dos hechos explican la mayor influencia que tuvieron aquí, a partir de finales de los 60, las ideas marxistas-leninistas entre los nuevos grupos revolucionarios, así como su fuerte implantación entre el proletariado. *hinter cosas*

El crecimiento constante del movimiento obrero y la amplitud de la revolución cultural que sacudió

la España de los años 60 facilitaron el paso de muchos cuadros y militantes del PC revisionista y de las organizaciones obreras católicas hacia posiciones comunistas, a los que se sumaron otros sectores provenientes del nacionalismo pequeñoburgués vasco y catalán.

Sin embargo, esta fuerte corriente marxista-leninista, mayoritaria en las fuerzas revolucionarias españolas, no llegó a cuajar en un único partido comunista, y el proletariado no pudo ponerse al frente de la lucha por acabar con el franquismo en los años 1975 y 1976.

Los distintos grupos marxistas-leninistas demostraron una falta de madurez política e ideológica, una falta de dominio de la teoría marxista y de conocimiento de la realidad española.

En lo ideológico, su debilidad se manifestó en la persistencia de posiciones tanto dogmáticas, que fueron mayoritarias, como pragmáticas. En lo político, predominó el izquierdismo, al lado del oportunismo de derechas, el sindicalismo y el espontaneísmo. En lo organizativo, se impuso el ultracentralismo aunque también prosperaron el democratismo y el espíritu de capilla local.

### 3. LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO ES HOY LA PRIMERA TAREA DE LOS COMUNISTAS.

*1º punto (junto con el apartado 10)*

La inexperiencia de las fuerzas marxistas-leninistas en España y sus errores abrieron las puertas en su seno al oportunismo de derechas, como corriente principal, al consolidarse la Reforma monárquica.

El problema de construir un partido comunista asentado sobre firmes posiciones proletarias sigue, pues, en pie.

Sin dar pasos adelante en esta tarea será imposible desarrollar las corrientes revolucionarias y preparar la contraofensiva popular.

### 4. OCE (BR) FUERZA DIRIGENTE EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO.

Nuestro partido la OCE (BR) se alinea en el campo de las fuerzas que defienden el marxismo-leninismo e integran a estas bases ideológico-políticas las aportaciones del camarada Mao. Y más concretamente se sitúa en el campo de los que hoy reconocen al PC Chino como núcleo dirigente de la revolución mundial.

En nuestro país, la OCE (BR) es la fuerza dirigente capaz de llevar a buen término las tareas de los M-L hoy la construcción del nuevo Partido comunista.

Sin una fuerza dirigente, pertrechada fuertemente en el M-L plantearse la construcción del partido en nuestro país, es volver a los mismos errores de idealismo que los núcleos revolucionarios hemos venido cometiendo en este país en los últimos años, partir de nuestros deseos más que de la realidad objetiva, valorar más la cantidad que la calidad.

Hoy pues la tarea del momento es fortalecer esa fuerza dirigente que se ponga al frente de otras tareas de mayor envergadura, construir el Partido Comunista.

### *2º punto* 5. LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO ES CONSTRUIR UNA LINEA IDEOLOGICA POLITICA Y ORGANIZATIVA.

Lenin inicia su libro ¿Qué hacer? con esta frase "La lucha interior da al partido fuerza y vitalidad, la prueba más grande de la debilidad de un partido es el amorfismo y la ausencia de fronteras netamente delimitadas, el partido se fortalece depurándose...".

Un partido que no haya madurado en la lucha interna, es un partido que no podrá, jugar un papel de fuerza dirigente.

De la última lucha de líneas, nuestro partido extrae una serie de lecciones.

En primer lugar, la necesidad de defender intransigentemente el marxismo-leninismo como cuerpo central de la teoría e ideología revolucionaria del proletariado. Al abordar nuevos problemas e intentar profundizar en ellos, algunos camaradas, arrastrados por posiciones aparentemente más radicales y re-

volucionarias en unos casos, o por el derrotismo en otros, empezaron a teorizar los límites del marxismo-leninismo, su carácter "abierto" y parcial. Pretendían "hacer la revolución" en cada uno de los terrenos de la lucha social, (feminismo, ecologismo, nacionalismo...) olvidándose de la revolución en su conjunto. Estos camaradas se habían olvidado de que el marxismo-leninismo es una ciencia, basada en el materialismo histórico y dialéctico, en la experiencia de las revoluciones obreras triunfantes, y en la práctica de colectivos proletarios, los partidos comunistas, y del movimiento comunista internacional. Y en vez de adoptar este punto de vista a la hora de analizar los nuevos y viejos fenómenos sociales, prefirieron ponerse a la zaga de lo que les parecía más radical, creyendo que era lo más revolucionario o, simplemente, buscando la vía fácil para atajar las dificultades. De esta forma, sustituyeron el materialismo por el idealismo, y el método dialéctico por el inmediatismo y el pragmatismo. De esta forma, cambió la posición de clase, de proletaria a pequeño-burguesa. Con ello renunciaron a trabajar por la revolución socialista, poniendo en su lugar la ilusión en pequeñas revoluciones en los terrenos que más les afectaban personalmente. Creando así las bases para el desengaño y la caída en el revisionismo o reformismo moderno.

La defensa del marxismo-leninismo, su estudio y aplicación es el primer principio que guía a todo partido comunista y que marca la barrera que separa las posiciones proletarias de cualquier otra posición de clase ajena a los trabajadores.

La segunda lección que podemos extraer es la importancia de defender siempre la unidad del partido y el centralismo democrático. La unidad del partido se hace en torno a las resoluciones del Congreso y de su Comité Central, en el sometimiento de la minoría a la mayoría, de las instancias inferiores a las superiores, y del conjunto del partido al Comité Central. Este es el criterio leninista de funcionamiento del partido.

El centralismo se apoya en la máxima democracia interna del partido. Para garantizar la máxima democracia interna en los trabajos de preparación del Congreso, el Comité Central había decidido publicar un boletín de debate en el que se expresaban todas las posiciones, así como orientar el proceso de discusión y elección de delegados a partir de las células, asambleas de localidad, región o nacionalidad. Pero los camaradas que habían caído en posiciones antimarxistas y oportunistas, al ver que no conseguían la mayoría en el Comité Central (en el V y en el VI), iniciaron un trabajo fraccional clandestino a la vez que acusaban de antidemocrático al Comité Ejecutivo, y obstaculizaban el estudio y debate de las ponencias del Congreso en las células y asambleas de localidad. De esta forma, se pudo comprobar quiénes estaban por la democracia interna y quiénes no, quiénes estaban por el estudio y el debate y quiénes no, y quiénes estaban por la unidad del partido y quiénes pretendían liquidarlo. Significativamente, tras la expulsión por el VV Pleno del Comité Central de los dirigentes del grupo fraccional y antimarxista, aquellos que hablaban de máxima democracia y debate abandonaron el partido siguiendo al grupo fraccional y se dispersaron en distintas direcciones.

La defensa de la unidad del partido, del centralismo y de la democracia interna, es el segundo principio que debe guiar toda práctica del partido comunista, y permite distinguir las actitudes proletarias de los comportamientos burgueses en las luchas internas del partido.

Construir ideológica, política y organizativamente el partido se concreta, hoy por hoy, principalmente en:

1) Construir una sólida y homogénea dirección del partido, esto es, el Comité Central y el Comité Ejecutivo. Para ello es necesario que observemos un doble criterio a la hora de elegir sus componentes: que sean sólidos ideológicamente, firmes en lo político y plenamente entregados al partido. Y que los órganos de dirección estén compuestos sobre una triple base: cuadros políticos con experiencia en las tareas generales y centrales del partido, cuadros políticos con experiencia en la dirección de los comités intermedios, y cuadros políticos con experiencia en la lucha de masas. Si observamos estas dos reglas tendremos serias garantías sobre la capacidad, representatividad y solidez del Comité Central como dirección revolucionaria de nuestro partido. A su vez, es necesario tener en cuenta que todos los camaradas elegidos para el C.C. deben hacer de su trabajo en él la primera prioridad de su militancia comunistas. En este sentido, elevar el nivel de estudio, de reflexión, elaboración, iniciativa y de crítica y autocrítica del C.C. es una de las principales tareas de este Comité.

El Comité Ejecutivo es el órgano máximo de dirección revolucionaria del partido entre Comité Central y C.C. Necesitamos, pues, un Ejecutivo fuerte, formado por los camaradas con mayor experiencia y capacidad en los campos de la lucha ideológica, política y en las tareas organizativas, y que puedan ponerse al frente de cada una de las tareas centrales del partido, de forma que se combine el trabajo y responsabilidad individual con el trabajo y responsabilidad del colectivo, y se agilice al máximo las tareas de dirección del partido.

2) La propaganda es la principal arma política del partido, tanto para: construir el partido y agrupar a la vanguardia proletaria en torno al partido; orientar y dirigir políticamente la lucha de las masas; desarrollar la lucha ideológica y formar a los comunistas.

Estas son las tareas que debe asumir el Secretariado de Propaganda del C.C. y, en especial, "Bandera Roja" y el "Política Comunista". Hoy el B.R. no puede ser aún un periódico de masas comunista; nuestro partido no tiene realidad ni capacidad aun para ello. B.R. debe dirigirse a la amplia vanguardia obrera, popular y campesina revolucionaria para ganarla al comunismo, para difundir nuestras propuestas políticas y darles directrices y orientaciones útiles en su lucha, para armarlos ideológicamente, y para favorecer así el desarrollo de la ideología y política comunistas y el conocimiento y la confianza en nuestro partido. De forma que permita, con ello, dirigir y unificar la práctica del partido, y contribuir al estudio y formación de los propios camaradas. La discusión colectiva de los editoriales del B.R. debe ser el primer punto de las reuniones de todos los comités y células del partido. ←

El "Política Comunista" ha de cumplir dos grandes tareas en lo inmediato: impulsar la lucha ideológica contra el revisionismo y el revolucionarismo pequeño-burgués y favorecer el debate y unidad con las otras fuerzas marxistas-leninistas, y desarrollar la elaboración política, táctica y estratégica, y concretarla en los diversos campos de la lucha de clases.

Al situar la propaganda como tarea decisiva del partido, no nos referimos sólo al secretariado de propaganda o del BR, sino a la participación de todos los camaradas en las tareas de propaganda. La propaganda es un fusil en manos de cada militante y si éste no lo hace suyo y utiliza, es inútil. Al igual que no puede mejorarse si cada militante no comunica su experiencia en el uso de la propaganda y no colabora en la información y recogida de experiencias de cómo se desarrolla la lucha política de masas en todos los terrenos. La propaganda es la imagen colectiva del trabajo de todo el partido. El BR debe convertirse en el más precioso instrumento de lucha y proselitismo del partido en manos de cada camarada, célula y comité además del Comité Central, del que es su órgano directo. De todo ello depende el que consigamos hacer del BR nuestra mejor arma revolucionaria. \*

3) La línea organizativa, el estilo de trabajo y la formación garantizan la eficacia y buen funcionamiento del partido.

Donde más ha dañado el idealismo y el pragmatismo al partido ha sido incapacitándolo para desarrollar una línea general sobre la construcción organizativa del mismo, y a la hora de forjar un claro estilo de funcionamiento comunista y de rencimiento máximo de los aparatos centrales.

El trabajo comunista debe partir siempre del análisis general de la situación, los objetivos a cumplir y determinar los medios precisos para ello, elaborando planes de trabajo que unificasen las tareas políticas, ideológicas y organizativas sobre el eje general de construir y extender el partido, ha sido inexistente en numerosos comités y células, mientras que en aquellos lugares donde se ha aplicado, ha dado excelentes resultados. Imponer y generalizar esta práctica de funcionamiento en el partido es la más urgente de nuestras tareas. Para ello necesitamos poner en marcha el Secretariado de Organización del Comité Central, que partiendo de las prioridades y objetivos señaladas para este período, planifique los trabajos a realizar, los medios necesarios, y el estilo de trabajo que corresponde, unificando esta tarea con la campaña de bolchevizar al partido.

Poner en marcha una correcta línea organizativa va estrechamente unido al reforzamiento y estudio del marxismo-leninismo y, por lo tanto, a la organización estable de una Escuela Central encargada de esta tarea, bajo la responsabilidad del Sec. de Organización del C.C.

No menos importante es experimentar formas de encuadramiento amplias que nos permitan organizar a numerosos sectores de la vanguardia obrera que se siente comunista y está dispuesta a colaborar estrechamente con el partido.

Especial importancia debemos darle a las tareas económicas del partido, pues sin ellas no tendremos medios para abordar nuestras tareas políticas.

Establecer una firme línea de trabajo en lo organizativo, en la práctica del estilo de trabajo y en las tareas de formación es uno de los grandes objetivos que debemos resolver en este período.

## 6. CONSTRUIR EL PARTIDO Y ELEVAR AL PROLETARIADO A QUE ASUMA CONSCIENTEMENTE SU PAPEL DE FUERZA DIRIGENTE.

En los momentos de crisis, es cuando el tener claro cual es la diana del trabajo de los comunistas nos permite el no ir dando bandazos a la hora de analizar los viejos y nuevos fenómenos sociales (ecología, feminismo, etc.) y no caer en posiciones antimarxistas a la hora de analizar el papel del proletariado como fuerza dirigente de la revolución socialista.

Transformar una fuerza comunista débil en una fuerza potente y ascendente está en estrecha relación con el avance de las ideas revolucionarias en la clase obrera y el avance de la lucha política de los trabajadores.

Ante la desorientación reinante y la agravación de la crisis, sólo la organización de una dura resistencia obrera y la formación del proletariado como clase revolucionaria puede paralizar la iniciativa del capital y hacer añicos la política revisionista que hoy ata de manos y pies a los trabajadores.

La principal fuerza del partido debe centrarse en intervenir y organizar el movimiento obrero revolucionario. Los trabajadores de las grandes fábricas y empresas, los de las medianas y pequeñas que se ven amenazados por la crisis, los parados y los jornaleros son la fuerza dirigente de la revolución en España.

Es preciso poner en marcha una Comisión del C.C. sobre el movimiento obrero, y destinar cuadros de dirección del partido que se pongan al frente de esta tarea, tanto entre los trabajadores de la ciudad como del campo.

Sólo si intervenimos eficazmente en la organización de la resistencia obrera y campesina a la crisis, y sabemos transformar esta larga y dura lucha en la base de formación de un movimiento obrero y campesino revolucionario, estaremos en condiciones de organizar amplios sectores de esta vanguardia en el partido, y convertir a éste en el núcleo dirigente del proceso revolucionario. Y éste es nuestro objetivo a medio y largo plazo.

Esta intervención, sólo dará frutos concretos si se hace desde una perspectiva comunista y no sindicalista. La tarea de los comunistas no es estar permanentemente al servicio de los intereses inmediatos de las masas: defensa del salario, de las condiciones de vida, de los derechos sindicales o democráticos, etc... sino realizar un trabajo político ideológico global que transforme a la clase obrera, hoy bajo la dirección reformista en una clase conscientemente revolucionaria.

El proletariado se transforma en fuerza dirigente cuando asume los intereses generales de las clases enfrentadas con el gran capital enmarcándolas en la perspectiva revolucionaria del socialismo.

## 3<sup>er</sup> punto 7. LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y SU ESTILO DE VIDA Y TRABAJO.

Junto a las dos cuestiones fundamentales que han permitido la victoria de las posiciones proletarias sobre las posiciones oportunistas en esta tercera batalla de líneas en el partido (y que analizamos en el punto 5) no menos importantes son las lecciones a extraer de los errores del partido y del propio Comité Central y que fueron el caldo de cultivo para la línea antimarxista. El idealismo, al pragmatismo y al liberalismo.

El informe del VII pleno subraya cómo el idealismo había calado en nuestra concepción del desarrollo de la línea política y de la construcción del partido. Interesa destacar aquí otro aspecto del idealismo y del pragmatismo muy extendido en el partido: el inmediatezismo y el activismo.

Aún hoy el inmediatezismo marca la práctica de numerosos comités y células del partido. El inmediatezismo consiste en poner siempre en primer plano el impulsar o apoyar toda movilización de masas, dejando en segundo plano el estudio y la discusión ideológica y política, la propaganda comunista y el proselitismo. En la práctica, el inmediatezismo comporta el ir detrás de las masas y es una manifestación de la falta de confianza en las masas, pues la lucha de masas no depende de los comunistas; es un hecho

objetivo que nace de la explotación y opresión de las masas y de su rebelión. La tarea de los comunistas es dar contenido revolucionario a las luchas de masas y es ponerse al frente del proceso de toma de conciencia, organización y lucha revolucionaria. Y para ello es necesario asegurar la tarea específica del partido: analizar las experiencias e ideas buenas que surgen de la lucha de masas, sintetizarlas en propuestas políticas concretas y ponerse al frente de la lucha revolucionaria. Lo que exige el estudio, la discusión, el fortalecimiento de la organización de los revolucionarios, la planificación de las tareas, el precisar los objetivos a conseguir en cada caso. En este sentido, el querer dirigirlo todo sin tener capacidad para hacerlo es otra expresión del inmediatismo y el idealismo. Para superar el inmediatismo debemos ser conscientes de nuestra realidad y capacidad en cada lugar y situación; el no tenerlo en cuenta nos lleva en ocasiones al activismo más estéril y nos puede hacer caer en prácticas aventuristas o testimoniales. Para superar el inmediatismo, debemos solucionar justamente un dilema aún no resuelto en el partido, y que se parece al dicho popular de ~~"qué es primero, el huevo o la gallina"~~, y que en nuestro caso se expresa de la siguiente forma: qué es primero, construir el partido o la lucha de masas. Dilema que no hemos resuelto y que muchos han interpretado erróneamente en el sentido de anteponer siempre la lucha de masas a la construcción específica del partido, y que debemos resolver de una vez por todas, **lo primero es construir el partido** ideológica, política y organizativamente, y sólo a partir de ahí es posible dar contenido, línea y dirección revolucionaria a la lucha de masas.

\* El activismo es la otra cara del inmediatismo y tiene en el partido una secuela de negativas consecuencias. ¿Cómo puede entenderse que comités o células del partido que siempre están en acción y "entre las masas" no hayan forjado ni un nuevo comunista, o incluso pierdan sistemáticamente la relación con aquellas personas que quieren acercarse o entrar en el partido? El activismo es una expresión nefasta del idealismo pequeñoburgués pues es una manifestación clara de la falta de confianza en las masas y de la no comprensión de la construcción del partido. El que cae en el activismo descuida la propaganda comunista, desprecia las tareas organizativas, no se preocupa por hacer avanzar ideológicamente y políticamente a los que están a su lado, no valora la lucha ideológica entre las masas, reduce al partido a un instrumento para las luchas inmediatas, no se preocupa de la unidad y confianza de las masas con el partido, y así poco a poco va cayendo en el personalismo, pierde la perspectiva revolucionaria general y se hunde en el oportunismo y el revisionismo. ¡Cuántos camaradas hemos perdido a causa del activismo!

Gracias a la tercera lucha de líneas hoy podemos comprender en profundidad la naturaleza de los grandes errores que atravesaban nuestro partido y que bloqueaban nuestro avance sistemáticamente. Son aspectos que estaban en el partido desde sus inicios, que han impregnado nuestra práctica y nuestro estilo de trabajo, y que han actuado como una pesada losa a la hora de desarrollar el partido. Quitar esta losa de nuestras espaldas supondrá un enorme avance para nuestro partido, pero no es tarea sencilla, exigirá una larga campaña de rectificación, de críticas y autocríticas y de constante lucha ideológica interna. Es el primer reto y victoria del III Congreso.

Por último es necesario situar también otro vicio que nos ha perjudicado seriamente, el liberalismo. Es obligado aquí transcribir una cita de Mao:

"Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del partido... pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar que conduce a la degeneración política de algunas organizaciones y miembros del partido... el liberalismo se manifiesta de diferentes formas:

a sabiendas de que una persona está en un error, no sostener una discusión de principio con ella y dejar pasar las cosas para preservar la paz y la amistad...

desobedecer órdenes y colocar opiniones personales en primer lugar; exigir consideraciones especiales de la organización, pero rechazar su disciplina.

escuchar opiniones incorrectas y no refutarlas, incluso escuchar opiniones contrarrevolucionarias y no informar sobre ellas, tomándolas tranquilamente como si nada hubiera pasado"

Todo el Comité Central, ha caído en el liberalismo a la hora de hacer frente a las posiciones oportunistas y antimarxistas que iban apareciendo, a las personas que encarnaban tales posiciones, y a las prácticas de determinados comités que empezaban a romper con el centralismo democrático. El libera-



lismo de la dirección explica la crisis del partido en Valencia, Catalunya y Asturias. Poner la lucha ideológica en primer plano en la vida interna del partido es la gran lección que debemos extraer del error cometido. Para ello sería conveniente que en todos los comités y células del partido se volviera a discutir el artículo de Mao "Contra el liberalismo", relacionándolo con su propia experiencia de la vida en el partido.

## **BOLCHEVIZAR AL PARTIDO.**

Pronto hará cinco años que el partido celebró su primer Congreso, y debemos reconocer que no hemos avanzado suficientemente, pues ni las contradicciones internas ni externas lo han favorecido. Hoy hemos cogido ya el nudo de las contradicciones internas y estamos capacitados para fortalecer y extender el partido. Las condiciones externas también favorecen el avance revolucionario ante la agravación progresiva de la crisis imperialista. La construcción del Partido es la tarea central del momento.

Progresar en la construcción del partido pasa principalmente por fortalecer nuestra organización, esto es, por bolchevizar a la OCE. Lenin señaló cinco puntos para asegurar la eficiencia de un partido revolucionario, para su bolchevización:

1. Todo comunista debe ser marxista (nosotros hoy diremos: todo comunista debe ser marxista-leninista y maoista).
2. Todo comunista debe estar en primera línea en la lucha proletaria.
3. Todo comunista debe despreciar los ademanes revolucionarios y las frases superficialmente rojas, es decir, debe ser no sólo un revolucionario, sino también un político realista y sencillo.
4. Todo comunista debe estar siempre subordinado a la voluntad del partido, y debe juzgarlo todo desde el punto de vista del partido.
5. Todo comunista debe ser internacionalista.

Si observamos la realidad del partido podremos constatar que sólo el segundo punto configura uno de nuestros rasgos característicos. Mucho nos falta avanzar en los otros aspectos.

Bolchevizar el partido quiere decir erradicar el idealismo, el pragmatismo y el liberalismo de nuestras filas, quiere decir defender, estudiar y aplicar el marxismo-leninismo; quiere decir que la tarea principal del comunista es la defensa, construcción y fortalecimiento del partido; y es aplicar el internacionalismo proletario y la línea general del movimiento comunista internacional.

La celebración del tercer Congreso debe poner en marcha la campaña de bolchevizar la OCE (Bandera Roja), desde el Comité Central hasta la célula más pequeña. Para ello, será necesario mantener una fuerte lucha ideológica en el seno del partido, organizar escuelas de marxismo-leninismo, y mejorar el estilo de trabajo de los comités y células. El C.C. deberá ponerse al frente de esta campaña, comprobar sus resultados y valorar las experiencias nuevas que vayan dándose.

## **4º punto LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO SE LIBRA EN LA LUCHA CONTRA EL REFORMISMO Y EL REVISIONISMO.**

Las ideas correctas, las ideas justas siempre se han ido configurando en lucha contra las ideas erróneas.

La construcción del partido revolucionario del proletariado va íntimamente ligado a una lucha enconada contra aquellas posiciones ideológico políticas que dificultan o impiden que el proletariado acceda al estadio de clase conscientemente revolucionaria.

La corriente reformista revisionista en Europa es hoy aplastantemente mayoritaria entre las filas de la clase obrera y otros sectores populares por haber pasado la mayoría de los partidos comunistas de la III internacional al campo burgués.

Para el proletariado europeo el paso de los viejos partidos comunistas al campo del reformismo pequeño-burgués es un hecho trascendental. De un proletariado que había estado al frente de las más gloriosas luchas revolucionarias, un proletariado disciplinado y combativo se paso a un proletariado que, sin una dirección política comunista, cae en el escepticismo, en el desánimo y la división.

El reformismo, el revisionismo, no es una fuerza intermedia entre la burguesía y el proletariado.

El revisionismo y el reformismo, "es el ropaje que se da la burguesía para mejor intervenir entre los trabajadores." \* *(constituyen aparato ideológico de la burguesía)*.

No existe mejor forma de dividir, confundir y arrastrar a posiciones político-ideológicas, contrarrevolucionarias que lograr que quien los defiende entre los trabajadores sean miembros de su propia "clase".

La aristocracia obrera de que hablaba Lenin y otros grandes dirigentes revolucionarios, es uno de los principales bases en que se apoya la burguesía para debilitar constantemente el potencial revolucionario de la clase obrera y el campesinado pobre.

Las contradicciones internas siempre son las que determinan los procesos revolucionarios; las <sup>externas</sup> ~~inter-~~nas favorecen el desarrollo de aquellas.

No es posible dar pasos firmes en el proceso revolucionario sino libramos una lucha decisiva contra el reformismo y el revisionismo como principal enemigo que tiene el proletariado entre sus filas.

El reformismo y el revisionismo y por tanto las fuerzas que lo representan PCE-PSOE, juegan un papel contrarrevolucionario y como tal profundamente reaccionario. En su labor entre la clase obrera, sin embargo, mantienen en periodos y cuestiones determinados actitudes progresistas que son fruto de las contradicciones existentes entre los intereses de su base afiliativa y electoral y el gran capital ante las que tienen que tomar postura.

La política general de los comunistas respecto a estas fuerzas es de lucha y unidad de acción. Sin embargo, situar al mismo nivel en la actualidad los dos polos de la contradicción llega a confundir cual es el determinante para avanzar en la política general.

Para poder hablar con propiedad de unidad de acción con los reformistas revisionistas sólo es posible si las posiciones proletarias conquistan a sectores determinantes de la clase obrera. Estas posiciones proletarias sólo se pueden conquistar en lucha contra el reformismo y el revisionismo.

*5º punto*

## LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y EL CAMPO DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

Hasta el momento nuestro partido había dejado en la ambigüedad el carácter de cada una de las relaciones que podíamos mantener, con alguna de las fuerzas que configuran el campo revolucionario y más concretamente con aquellas que podían ser fuerzas susceptibles de intervenir en la construcción del partido comunista. Nuestra trayectoria en los debates con Larga Marcha, OIC y UCE en la actualidad es una muestra de ello.

El campo de las fuerzas revolucionarias es un campo amplio que comprende el conjunto de las fuerzas populares y obreras que chocan frontalmente con el capital monopolista y el imperialismo y adoptan una posición revolucionaria frente a ellos: el nacionalismo revolucionario, fuerzas populistas y oportunistas radicales, movimientos sectoriales anticapitalistas (feminismo-ecologismo, etc.) el anarco-sindicalismo y las fuerzas M-L. Comprende pues un amplio abanico de posiciones, desde las pequeño-burguesas hasta las proletarias.

La experiencia histórica enseña que el campo de fuerzas susceptibles de ser atraídas al partido comunista son amplias cuando la tendencia a la revolución está en ascenso y las ideas proletarias impregnan al conjunto de la sociedad.

Por lo tanto en la tarea estratégica de desarrollar, ampliar y fortalecer el partido, nuestro punto de vista tiene que ser abierto y amplio, fuerzas que hoy no se sitúan en posiciones del marxismo-leninismo pueden ser atraídas al partido comunista.

Sin embargo, en lo inmediato y en la perspectiva de unir a aquellas fuerzas posibles de unir en la construcción del partido, la OCE (BR) debe dirigir sus esfuerzos hacia aquellas fuerzas que aceptan el marxismo-leninismo como teoría e ideología de la revolución.

6º Punto. Las Tareas de la OCE BR. (La cuestión de la juventud):

Planificar la relación y debate con las fuerzas que se definen m-l es una tarea primordial para dar pasos adelante en la construcción del Partido. Pues la unidad ideológica es el paso decisivo para alcanzar la unidad política, y crear así la unidad organizativa en la edificación del partido. Estudiar a fondo la política de cada una de las fuerzas que están en este campo, trazar el plan de intervención de nuestro partido en relación a cada una de ellas, y establecer un plan de debate y lucha ideológica con las mismas, partiendo de aquellas con las que tengamos los máximos puntos en común, es tarea que incumbe al Comité Central y que exige dedicar esfuerzos serios y constantes.

\* Nuestra línea general en este campo de las relaciones políticas debe ser clara: trabajar por la unidad de los marxista-leninistas, esforzarnos por conseguir la hegemonía proletaria dentro del campo revolucionario, e impulsar la unidad de las fuerzas revolucionarias y unir al pueblo.

**10. LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y EL AMBITO DE SU INTERVENCION.**

*estas  
legitimaciones  
podría denominarse  
el nombre*

Nuestro partido situa, que en España no existe una única nación, sino que hay mas de una.

Algunas fuerzas del campo burgués y también del revolucionario, valorando esto o simplemente que existian especificidades, entre unas partes y otras de España, adoptaron estructuras de partido estereotipamente federalistas al poco de conquistar unas minimas libertades.

¿Es esto justo?

Anteriormente, durante el periodo franquista todas estas fuerzas, mantuvieron estructuras de carácter estatal, y en lo fundamental no han cambiado sus posiciones respecto a la estructuración del Estado y a sus propuestas de cara a resolver las desigualdades entre unas naciones y otras entre unas regiones y otras.

¿A que es debido sino han cambiado su programa?

Durante el periodo del franquismo, aunque se dieron plataformas de carácter unitario a nivel de nacionalidad o región, específicamente, todos partian, de un objetivo comun, la lucha contra la Dictadura franquista.

Las organizaciones sindicales también adoptaron estructuras estatales de dirección, en la lucha contra un enemigo común.

El franquismo representaba no el poder de un individuo, sino el aparato centralizado de la burguesía. La burguesía tenía un estado mayor, claramente definido un único punto de mando. A nadie se le hubiera ocurrido fragmentar el estado mayor del proletariado.

¿Qué ha cambiado? Es cierto que han cambiado cosas y cosas de suma importancia, sin embargo para los comunistas, lo esencial del estado de la burguesía no ha cambiado, sigue manteniendo un estado centralizado, un ejército y una fuerza represiva con un centro director de ámbito estatal.

Derrotar al capital monopolista español e instaurar la Dictadura del proletariado exige que el proletariado se organice de acuerdo con ese objetivo y para ello necesita de un estado Mayor de dimensión estatal el partido, y que este partido tenga un carácter unico.

Los comunistas somos los más interesados y consecuentemente defensores de que se abola toda opresión nacional y de abolir el chovinismo de gran potencial, es por ello que no tenemos necesidad de utilizar disfraces formales para convencer al conjunto de los pueblos de España, de nuestra firme voluntad de abolir todo tipo de opresión. Como decía Marx "El proletariado al liberarse emancipa a toda la sociedad".

*La cuestión de las legitimaciones, etc.*



# ... DE LOS ESTATUTOS

En el caso de que el ingreso sea pedido colectivamente o por grupos o dirigentes pertenecientes a otras organizaciones políticas, la decisión corresponderá en función de su ámbito a los órganos de dirección locales o centrales, y será ratificado en todo caso por la Secretaría. Asimismo pueden darse casos especiales en los que la decisión de ingreso recaiga exclusivamente sobre la Secretaría.

Para todas las personas que estén de acuerdo con lo básico de la política de la O.C.E. (Bandera Roja) y apoyen de alguna manera la Organización y su práctica, pero que no puedan o no estén dispuestos a militar regularmente en una de sus células, se establecerán células de simpatizantes que combinen ágilmente la formación política e ideológica con la discusión de la práctica, y permitan la incorporación progresiva a la O.C.E. (Bandera Roja) de sus mejores miembros.

Cada militante o célula de la O.C.E. (Bandera Roja) debe plantearse la creación de tales células de simpatizantes en su ámbito de acción (centro de trabajo, estudio, localidad...) como medio de organizar ampliamente a la vanguardia obrera y popular alrededor de la O.C.E. (Bandera Roja) y su política. En cualquier caso, los miembros de estas células de simpatizantes no serán considerados militantes con plenos derechos y deberes.

En cuanto al estilo de trabajo, los militantes deben aplicar la línea de masas. Es decir, deben defender los intereses de la clase obrera y del pueblo, afrontando todos los riesgos personales necesarios; deben confiar en la iniciativa de masas y aprender de ella, y deben ser capaces de orientar la según la política de la O.C.E. (Bandera Roja).

En su ámbito de trabajo, cada militante debe saber analizar políticamente cada situación, proponer un plan de trabajo y lograr que lo secunde la mayoría.

Para que el trabajo de masas de cada militante sea realmente un trabajo de dirección es necesario un estudio constante del marxismo-leninismo-pensamiento de Mao Tsetung y del medio social en que lo desarrolla.

Además, una labor eficaz de agitación y dirección política exige saber utilizar la propaganda, formar nuevos militantes y encontrar apoyo económico para la O.C.E. (Bandera Roja). Todas estas tareas serán asumidas individualmente por el militante bajo el control colectivo de su célula.

... a militar *consecuentemente* en una de sus células o comités, se establecerán *reuniones amplias, o asambleas comunistas*, que combinen periódicamente la formación política e ideológica con la discusión de la práctica y permitan la incorporación progresiva a la O.C.E. (Bandera Roja) de sus mejores miembros. *En todo caso, estas instancias organizativas irregulares serán dirigidas por células o comités del partido...*

Cada militante o célula de la O.C.E. (Bandera Roja) debe plantearse la creación de tales *reuniones amplias de simpatizantes o asambleas comunistas...*

En cuanto al estilo de trabajo, los militantes *deben seguir el estilo de buscar la verdad en los hechos...*